

CON tu historia en

SIN SA CA TE



Un proyecto entre la comunidad de
Sinsacate y el Museo Histórico UNC



unc | cultura



Municipalidad
de Sinsacate



Museo
Histórico

@accionALO



el proyecto



El paisaje cultural de Sinsacate fue cambiando paulatinamente. En esa urdimbre marcada por el monte y los pueblos originarios, se entramaron el hacer, las leyendas y las tradiciones de los pobladores que eligieron el territorio de Sinsacate como su hogar los siglos subsiguientes.

Recientemente, la población de Sinsacate se triplicó en poco más de veinte años y este crecimiento demográfico, significó la incorporación de nuevos espacios en el desarrollo urbano y de nuevos habitantes en las comunidades.

En este proyecto creemos que recuperar la historia a partir de la recopilación de experiencias y expectativas de las comunidades y ligar esta historia al entorno más inmediato, contribuye a promover un sentido de pertenencia. Para ello, junto con los habitantes de Sinsacate partimos de los íconos identitarios reconocibles asociados al territorio, ya que refuerzan la construcción de la historia de la comunidad.



los recorridos

“El lugar donde uno aprende a caminar, su origen, es único y fundamental.

En ese lugar, se pisa el suelo firme y se construye la identidad.

Cualquier otro lugar, por más exótico que sea, solo ofrece la sensación de pisar el aire, de no tener las mismas raíces”

Hamlet Lima Quintana

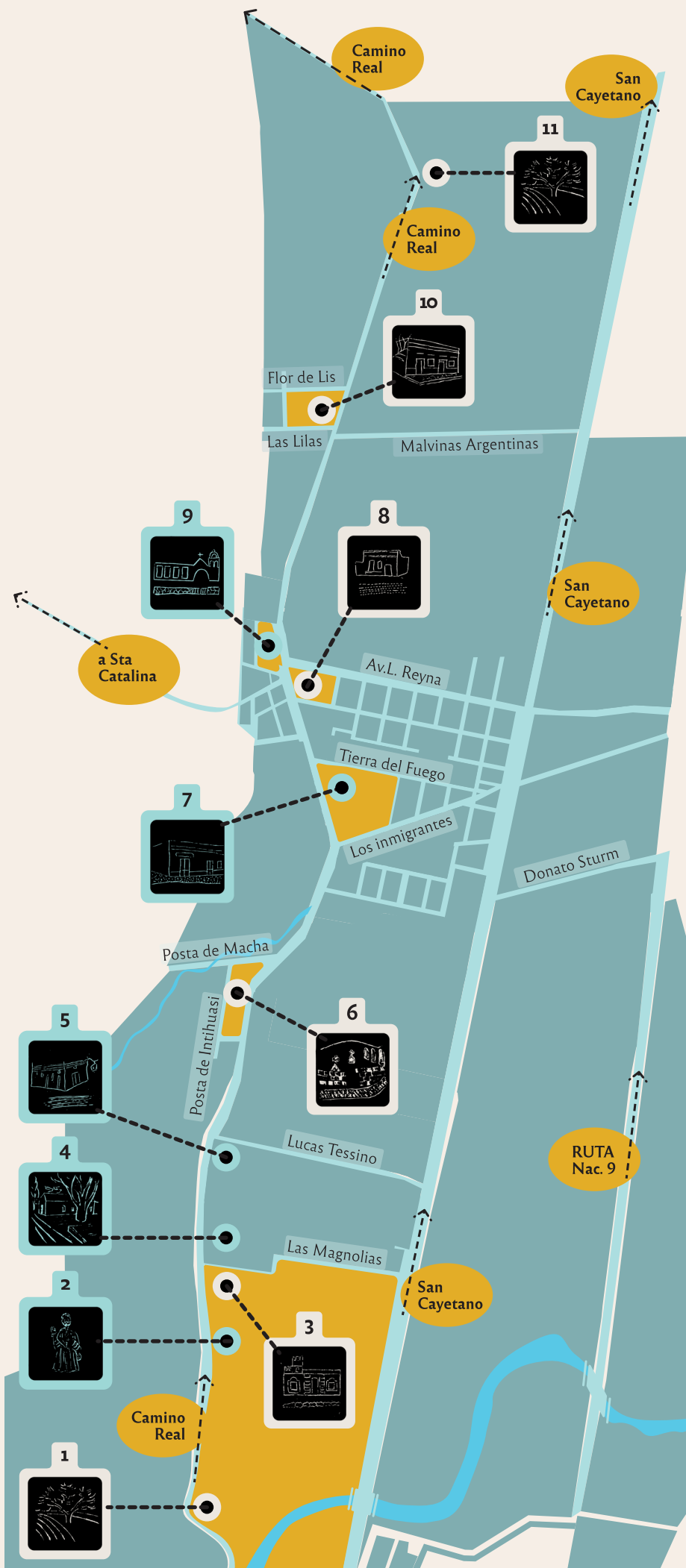
Marcamos los lugares identitarios de Sinsacate en un plano y propusimos el trazado de distintos recorridos que pudieran unir esos puntos, construyendo colaborativamente el hilo conductor de los mismos, la narrativa colectiva.

Surgieron tres propuestas que transmiten la memoria, la identidad y el paisaje de Sinsacate: un recorrido histórico-cultural, un recorrido religioso y un recorrido natural.

Queremos hacerles una invitación: conocer la localidad de Sinsacate a partir de un hilo que une los lugares históricos y religiosos.

Recorriendo estos caminos, habitando estos espacios, les proponemos sentir el latido de los muros, escuchar las voces de la historia e imaginar otras épocas donde había tiempo para andar los caminos y disfrutar el monte.

Recorrido histórico, social y cultural



1 Camino Real



2 Ermita de San Isidro Labrador



3 El Castillo



4 La casa del poeta



5 Almacén Lo de Don Cristóbal



6 El viejo cementerio



7 Casa Parma



8 Casa Nobile



9 Posta de Sinsacate



10 Casa Blanca



11 Algarrobo histórico



Camino Real

Ya me habían trazado y me transitaban los nativos, para mantener comunicación entre ellos. Después me bautizaron Camino Real y mi función fue comunicar Buenos Aires, capital del Virreinato del Río de la Plata, con Lima, la capital del Virreinato del Perú.

Por mí cruzaron arrieros, comerciantes, colonizadores, tropas independentistas, chasquis...

A mi vera fueron instaladas las primeras estancias, soporte de las fundaciones de ciudades. El religioso en la familia del estanciero, bregó por el oratorio o la capilla. Las estancias y sus puestos fueron transformándose en postas, que ofrecían mayor seguridad y comodidad al viajero.

Más tarde llegó el ferrocarril, donde serví como guía para su trazado, y sus estaciones se instalaron muy cerca de las viejas postas. Así, los caminos fuimos quedando en el olvido.

En la actualidad, volvemos a tener importancia, no como otrora, pero podemos contar nuestra historia y decir que me siento orgulloso de haber sido parte de los primeros pasos en el desarrollo cultural, social y económico de Córdoba y del país.







Ermita de San Isidro Labrador

Hoy veo pasar por el camino Real, desde mi ermita, a tantas personas con distintas actividades. Caminantes, ciclistas, niños, perros y muchos autos, todos muy apurados, algunos se persignan y otros, van en su mundo. Si se unieran para rezarme, serían más felices... ¿Quizás?

Veo a tantos pasar cada uno en su mundo que recuerdo como los colonos de estas tierras, buscando el bien común, tomaron decisiones para hacer nuestra ermita, o mejor dicho nuestra querida capilla.

Allá por 1955, moraba en el Museo Jesuítico y salía en procesión por el Camino Real hasta el seminario, luego de rezar como pueblo la novena. Hasta que en 1958, nos retiraron del museo como santos y se cerró la iglesia.

Todos los gringos de la zona quedaron desorientados, sin saber qué hacer. Toda la región, nos pedía en sus oraciones que siempre cuidáramos sus quintas, sus campos, sus cosechas, de las secas, los vientos y las tremendas tormentas...

Hasta que familias como los Grión, Vicentini, Patat, Micolini, Ciprian y tantas otras, que ahora no recuerdo, se unieron y hablaron con Monseñor Gallardo, rector del Seminario menor y pidieron una de las tres imágenes, sacadas del museo.

Como no había lugar para colocarla, todos los vecinos unidos construyeron esta ermita-capilla, con piedras traídas con dos caballos y una eslita (algo que se arrastra por el suelo con dos troncos) de las canteras del frente.

Recuerdo que la construyó un muchacho, Pérez, en 1960. Fue el año en que el Papa Juan XXIII, ese papa bueno de manos encallecidas de labriego, me declaró patrono de los agricultores y campesinos.



el Castillo

Me llaman el Castillo de San Isidro, pero debo mis orígenes a la Estancia San Isidro, que fundara Nemesio González en 1875. En el casco de la Estancia, se hospedaron personas ilustres como el mismísimo presidente Nicolás Avellaneda, primo de Don Nemesio.

Mi cuerpo daría la idea de que soy mucho más antiguo de lo que realmente soy, pues mi construcción parece medieval. Quizás por eso me dicen el castillo, rodeado por esta riqueza de campos y de agua.

Todavía recuerdo cuando se fundó el edificio del Seminario Menor, en 1948. Parece ayer que el Padre Dredemie se encargó de impulsar el Museo de San Isidro ¡Qué diría si supiera que la Estancia de Jesús María es Patrimonio Mundial!

Los invito a que sigan recorriendo este hermoso camino y dejen que sus vidas se entretengan con la historia de nuestra tierra de Sinsacate.





Si para recobrar lo recobrado
debí perder primero lo perdido,
si para conseguir lo conseguido
tuve que soportar lo soportado,

si para estar ahora enamorado
fue menester haber estado herido,
tengo por bien sufrido lo sufrido,
tengo por bien llorado lo llorado.

Porque después de todo he comprobado
que no se goza bien de lo gozado
sino después de haberlo padecido.

Porque después de todo he comprendido
por lo que el árbol tiene de florido
vive de lo que tiene sepultado.

Francisco Luis Bernárdez
1900-1978



la Casa del Poeta

Me construyeron el siglo pasado un grupo de personas que después fueron tomando otros rumbos; tengo tantos años que algo se me olvida, pero lo que recuerdo con mucha nitidez es que cobijé entre mis paredes a un escritor, poeta y diplomático y a su esposa que venían de Buenos Aires.

Vivieron solo 16 años, pero él recordó una vez que “fueron los mejores años vividos a la vera del Camino Real”. Él lo llamaba la columna vertebral de Argentina donde escribió varios libros como: *Estar Enamorado*, *Romance*, *La Noche*, *El Buque*, *La Ciudad sin Laura*...

La segunda esposa se llamaba Laura, que falleció antes que él, dejando un gran vacío que él llenaba escribiendo...

Laura González fue una de las sucesoras de esta propiedad y descendía de la familia de Nemecio González, que se instalaron cerca del Castillo, barrio Los Altos de San Isidro.

Me mantengo en pie porque siempre estuve muy concurrida, en verano venía una familia tras de otra; algunos de Buenos Aires, otro de Tucumán. Me llenaban de alegría, de día juegos a la pelota y otros, y de noche asados, guitarreadas y cuentos.

¡Yo era feliz!



Almacén “Lo de Don Cristóbal”

Soy el almacén de Don Bautista, uno de los más viejos de Sinsacate.

Mi primer dueño fue Don Sanchez, acá paraban muchos carreros que venían del norte y pasaban hacia Córdoba llevando Carbón, leña y mucha mercadería.

Mi primer nombre fue “Las tres botellas”, también fui posada, las personas que viajaban por el Camino Real hacia la Ciudad de Córdoba buscaban un buen lugar para dormir, comer y refrescarse, y yo siempre los cobijaba con mucha amabilidad.





Elmo Real



el Viejo Cementerio

Buenas y Santas!

Soy el Viejo Cementerio de Sinsacate...

Sé que a algunos no les gusta mi presencia aquí...pero...qué es un cementerio sino parte viva de nuestras historias y el recuerdo para quien lo mira de que hoy la vida late dentro de sí?...Me gusta susurrar con la brisa : "disfruta que estas vivo, no corras, celebra!"

Estoy sobre la vera del Camino Real, en un pequeño espacio recostado hacia el oeste, donde dicen que antes de enterrar cristianos fue lugar sagrado para los indios...Será así?...No será?...Lo dejo para que vos lo imagines.

Podría contarte muchas cosas de mí, pero lo que quiero que recuerdes es que soy casi el más viejo de ésta comarca: en 1883 fue sepultado aquí Pío León, el fundador de Jesús María, y los habitantes venían de muy lejos trayendo a sus difuntos en carretas porque no había otro camposanto cerca...antes de que yo fuera creado, se enterraba a los muertos de la zona en el pequeño cementerio jesuítico de la Estancia de San Isidro.

Estuve activo hasta 1925 aproximadamente, después me olvidaron y me fui deteriorando por la falta de actividad con el paso del tiempo...y de los estudiantes de medicina de Córdoba que venían a romperme para llevarse lo que no debían para estudiar anatomía!

Me siento un poco sólo y olvidado...y me encanta que vengas a visitarme y pueda contarte mis historias de viejo achacoso que va perdiendo la memoria de esos otros tiempos tan diferentes que viví...



Casa Parma

En mis gruesas paredes de adobe conservo el recuerdo de mis antiguos moradores...

Mi nacimiento en este pueblo se lo debo a don Aniseto Nobile, aquel gringo curtido que tenía un gran espíritu de lucha y de trabajo, un verdadero emprendedor y visionario, con alma de comerciante. Pero por sobre todo un claro objetivo social: brindar un servicio esencial a los pobladores del lugar.

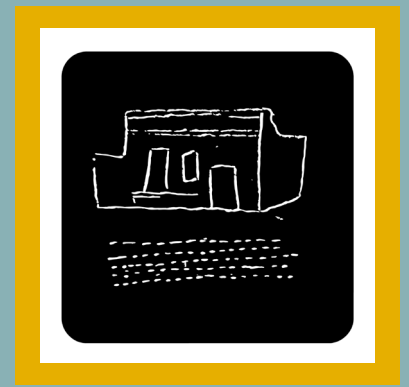
Mis altos muros comenzaron a levantarse allá por el 1920, aproximadamente, y desde entonces se impregnaron con los olores de mi destino: un almacén y “boliche”, con sus embutidos, con sus quesos, con sus vinos; el aroma de los muebles, el antiguo mostrador de madera rústica y, por supuesto, el olor del sótano, un espacio de conserva y almacenamiento de los productos elaborados aquí mismo.

Mi techo se levantó erguido como queriendo mirar mas lejos, sostenido por gruesas bovedillas y viguetas. Y hoy, a través de sus ventanas con postigones me deleito con el paisaje del Camino Real, con sus espinillos, piquillines, algarrobos y el canto mágico de alguna calandria...

Carnicería Parma
T.E. 03525 402080







Casa Nóbile

Nací a la vera del camino Real cuando Sinsacate era apenas un paraje. En los inicios, pertenecí a la familia Nóbile, que se crió entre mis paredes. Soy bastante grande, con varias habitaciones que dan a una galería y de allí al patio y, antiguamente, a la huerta, viñedos y árboles frutales, con fruta para hacer mermelada y envasar para el invierno.

Fui el primer almacén de Ramos Generales: se despachaba todo lo necesario para el mantenimiento de personas y animales, venían los carros de campos alledaños y se surtía de combustibles varios. La gente llegaba muy temprano, porque había un pequeño bar al que llamaban “pulpería” y en horas de la tarde pegaban la vuelta a sus hogares. Se vendía leche que las mujeres de la casa ordeñaban, hacían queso y dulce. Se carneaban cerdos que se criaban y luego fabricaban fiambres como salame, bondiola, queso de cerdo y grasa de cerdo.

Debo contar también que me llenaron de bullicio, pues varios años fui Escuela Secundaria IPEA N° 217 en horario diurno. Por la noche concurrían adultos al CENMA anexo Sinsacate. Varios años, mi gran patio brillaba con luces de colores, porque fui testigo de cambio de autoridades y cada 10 de diciembre del Día de los Orígenes de Sinsacate. Todo el pueblo venía para agasajar a los alumnos destacados de cada establecimiento escolar y también empresas y personajes del pueblo.

Hoy orgullosamente albergo el Juzgado de Paz, el correo y varios talleres municipales. En el año 2012 pasé a depender de la Municipalidad de Sinsacate.



Posta de Sinsacate

Hola, soy la Posta de Sinsacate, estoy a la orilla del Camino Real que lleva al Alto Perú. Mi construcción se inició en el año 1702, pero sucedió en varias etapas. En 1762, me adquirió Juan de Figueroa y comencé a funcionar como Posta. Fui uno de los primeros paradores en el camino al Alto Perú. Aquí era donde se podían cambiar los caballos, descansar, comer algo... Y también escuchar misa en mi hermosa capilla.

A veces había que defenderse de los ataques de los sanavirones, primeros habitantes de estas tierras y por quienes lleva el nombre Sinsacate, que significa población del cacique Chin (sacate es lugar y Chin por el cacique).

Por aquí pasaron Gobernadores, virreyes, misioneros, comerciantes y arrieros. Yo cobijé entre mis paredes por unas horas para descansar en sus largos viajes a San Martín, a Belgrano y sus ejércitos. Balcarce y Rondeau también descansaron en mis recintos. Caudillos como Pancho Ramírez y Quiroga... Facundo. Su recuerdo aún late en mi capilla, donde se velaron los restos de este gran caudillo riojano, luego del asesinato en las cercanías.

Soy un lugar tranquilo, pacífico, que calla tanta acción de vandalismo, de coraje y lucha guardando en su construcción los encantos de la época colonial.







Casa Blanca

Nací como mis primas hermanas, a la vera del Camino Real. Soy la última del grupo, porque ya estoy saliendo del poblado, justo donde nace la Calle antiguamente conocida como Mula Muerta, que va al paraje del mismo nombre y que da origen a una vieja leyenda.

A ver si recuerdo todo lo que fui: creo que fui escuela, Policía con calabozos, bar, hospedaje... En los últimos años albergué varias familias y algunas vivieron tantos años entre mis paredes, como la Ramonita, su papá y su mamá, que al nombrarme decían “donde vive la Ramonita”.

Cuentan que mientras me estaban construyendo, encontraron monedas de la corona española en mi sótano. Demás está contarles que fui testigo del paso del tiempo, de las carretas, los chasquis, las tropas de milicianos de distintos Regimientos. También presencié el paso del fallecido caudillo, militar y Gobernador de La Rioja Facundo Quiroga, que fue asesinado aquí cerca, en Barranca Yaco.

Fui feliz en todos los momentos pasados, hoy estoy en espera de lo que me va a suceder porque me adquirió la Municipalidad.



Algarrobo histórico

Hundo mis pies en lo profundo de la tierra y siento como las historias vuelven a mi recuerdo. Casi no tengo recuerdos de mi infancia, pero siento el olor de la tierra mojada por la lluvia y me pongo nostálgico.

¡Cuántas familias vi pasar por este camino! Extraño los tiempos de carretas y caballos, cuando la gente tenía tiempo de parar a descansar bajo los árboles, de contar historias y de tocar la guitarra.

Recuerdo un día en que la tristeza invadió el camino, pues llevaban a un gran hombre al que llamaban Facundo. Lo trajeron desde Barranca Yaco, para velarlo en la Capilla de la Posta. Todavía escucho las notas de dolor y de rabia que flotaban en el aire: ¡Traición! ¡Cobardes!

Hoy, son menos los que usan este camino. Pasan rápido sin dedicarme ni una mirada. Pero también vienen a visitarme especialmente los grupos de colegios y amantes de la historia. Se sientan bajo mi copa y disfrutan de la compañía de cardenales, calandrias, benteveos, chingolos, pepiteros y tacuaritas azules. Ellos son los que me traen noticias del monte, ellos y los zorritos que me visitan de noche.

Los invito a visitarme, estoy acá, en el Camino Real. Los espero para tomar mate y compartir historias y canciones como antes. Porque cuando contamos nuestras historias construimos la memoria ¡y qué hacemos los árboles abuelos, sino transmitir la memoria a las nuevas generaciones!



ALGARROBO
HISTÓRICO

Árbol Monumental
del Camino Real

Lidia Acosta
Irma Benítez
Luciano Sturm
Nan Romanutti
María Inés Bustamante
Silvana Londero
Néstor Enríquez
Susana Gariglio
Leonardo Villarreal
Mariana Aldrighetti
Martín Recalde
Mirta del Valle Núñez
Paola Consolini



los participantes



Museo Histórico UNC

Florencia Cuenca
Guadalupe Biscayart
Melo
Lucas Peretti

accionALO

Ceci Garzón Maceda
Teli Rezzónico

Turismo, Educación y Cultura de la Municipalidad de Sinsacate

Ángeles Cancela
Yohanna Rocha
Ángeles Ordóñez
Ruth Di Filippo



CON tu historia en SINSacate es uno de los proyectos extensionistas culturales ganadores de la convocatoria 2025 de PGAAC (Proyectos de Gestión de Actividades Artísticas y Culturales), que la Subsecretaría de Cultura de la UNC impulsa junto a programas y áreas de la Secretaría de Extensión.

**Conocé más de
SINSACATE
escaneando
este QR**



unc | cultura



Municipalidad
de Sinsacate



Museo
Histórico

@accionALO